

Un ángel... llamado cuidador

Myriam Piedad Erazo Martínez

Docentes de Enfermería
Universidad Mariana

A nivel mundial, la población en general es acechada por un peligroso enemigo que no respeta estrato social, género, color, edad, llamado cáncer. Al parecer no es una enfermedad reciente, al contrario, fue descrita por Hipócrates en el año 1600 a. C. por primera vez con el término carcinos (relativo al cangrejo), esto se debe a que relacionó el crecimiento anormal del cáncer con el cuerpo del cangrejo, considerando, además de la dureza de su caparazón, su forma con múltiples pinzas y patas, como en el caso del cáncer de mama (Cortés, 2012).

En consecuencia,

el cáncer es una enfermedad crónica que, según Wang et al. genera deterioro físico y alteración mental, social, económica y espiritual, que puede llevar a la persona que la padece a perder la capacidad de cuidarse por sí misma y a requerir el apoyo de otros individuos, a quienes se les denomina cuidadores. (Giraldo y Duque, 2021, p. 44)

La persona que padece cáncer puede presentar un deterioro de su estado de salud, tanto por la enfermedad en sí misma como por el tratamiento que conlleva, hasta el punto de impedirle realizar de manera autónoma, actividades básicas de la vida diaria. De ahí que dichas personas generen una dependencia parcial o total de su cuidador, el cual suele ser familiar. De esta manera, el cuidador familiar, además de seguir con su propia vida, asume el cuidado de otra persona, incluso hasta el punto de priorizar las necesidades de estos por encima de las propias.

Otros autores describen al cuidador como la persona que cuida a otra que presenta discapacidad o incapacidad para llevar a cabo tanto actividades vitales como también relaciones sociales. Igualmente, se ha descrito tipos de cuidadores, entre ellos el familiar que se responsabiliza tanto del apoyo emocional como del económico del paciente (Duque y Giraldo, 2021).

En este sentido, el cáncer trae consigo afectación en distintas áreas de la persona que lo padece y en la dinámica familiar y social. El cuidador, en este caso, actúa como el primer apoyo de la persona para suplir, incluso, las necesidades del hogar y también para desarrollar estrategias de afrontamiento de la situación a nivel personal e interpersonal, que supone una ruptura de los roles ya adquiridos y, por tanto, también de los proyectos vitales que ahora serán ajustados según la nueva situación de salud.

Por esta razón, se estima importante el cuidado del cuidador, sin subestimar el apoyo al paciente; pues se reconoce que el fortalecimiento del apoyo por parte de instituciones gubernamentales, de salud y sociales podrían propiciar un mayor soporte que favorezca

la dinámica a nivel individual, familiar y social; esto, mediante estrategias con las cuales se imparta mayor formación relacionada con el cuidado, aceptación y estrategias de afrontamiento que ayuden a sobrellevar la situación.

En la actualidad, las instituciones de salud han generado estrategias para cuidar a los cuidadores, en el caso en particular, el Instituto Cancerológico de Nariño Ltda. celebró la III Semana de la Esperanza, liderada por la gerente Dra. Silvia Paz, la enfermera especialista Carolina Coral, y demás colaboradores (ver Figura 1), con el fin de promover la continuidad en la atención de los usuarios para alcanzar un tratamiento efectivo. La programación se llevó a cabo a partir del 19 hasta el 23 de octubre de 2021.

Figura 1

Colaboradores del Taller “Cuidando a Cuidadores”



Nota: Personas de izquierda a derecha: Myriam Erazo, Carolina Coral, Lizeth Beltrán, Dra. Silvia Paz, Ángela Villota, Gloria López y Paola Carlosama. Fuente: Erazo, 2021.

La programación incluyó el desarrollo de las siguientes actividades: Lanzamiento de la Semana de la Esperanza con la Conmemoración del Día Internacional contra el Cáncer de Mama, a través de “La rayuela de la continuidad y el éxito del tratamiento”; encuentro de cuidadores denominado: “Cuidando al cuidador - Promoviendo el autocuidado como un factor protector para enfermedades crónicas como el cáncer”; Simposio: “Promoviendo la continuidad en la atención para alcanzar un tratamiento efectivo en pacientes con cáncer de cuello uterino”, y el evento realizado en el marco del programa de responsabilidad social, para promover hábitos y estilos de vida saludables: “El autocuidado como factor proyecto para cáncer”.

Es importante mencionar que, la Universidad Mariana participó en el taller “Cuidando al cuidador”, con la intervención de la Ph. D. Mildred Rosero Otero y la Mg. Myriam Piedad Erazo Martínez, quienes, actualmente, están desarrollando, en el Centro de Investigación del Instituto Cancerológico de Nariño, la investigación profesoral denominada: “Experiencia de la pareja con cáncer de mama”, la cual está en fase de análisis e interpretación de la información.

El Encuentro “Cuidando al cuidador” se llevó cabo el día 20 de octubre de 2021 en el Club Colombia de la ciudad de Pasto. El encuentro consistió en organizar grupos de trabajo conformados por cuidadores y pacientes que padecen cáncer (ver Figura 2); las mesas de trabajo fueron numeradas del 1 al 6, cada una fue liderada por

una profesional en enfermería para trabajar diferentes temáticas como: conceptos básicos sobre el cuidado de un paciente, cuidado del paciente en el hogar, cuidado del paciente en el hospital, cuidado del paciente en la distancia, cuidarse, explorar otras opciones para cuidar a un paciente.

Durante el taller, la docente Myriam Piedad Erazo Martínez, del Programa de Enfermería, lideró la mesa de trabajo N.º 5 con la temática “Cuidarse”, abordando aspectos como: la manera de sobrellevar el estrés, equilibrar el trabajo y el cuidado del paciente, resolución de conflictos familiares, manejo de la vida familiar y plan para el manejo del estrés. Así, dos representantes de la mesa (ver Figura 3), un usuario y un paciente que padece cáncer fueron los relatores, quienes, con la orientación de la enfermera, tomaron nota de la participación realizada por los asistentes, retomando estrategias que deben utilizar los cuidadores para equilibrar el cuidado y evitar la sobrecarga del cuidador, ya que eventualmente podría afectar la salud física, mental, emocional y espiritual.

Para finalizar el encuentro, se realizó la socialización del resultado de la intervención de cada uno de los representantes del equipo de trabajo, con el fin de fortalecer conocimientos y prácticas de autocuidado de los cuidadores y de los pacientes en mención.

Figura 2

Participantes del Taller “Cuidando a Cuidadores”



Nota: Participantes del taller. Fuente. Erazo, 2021.

Es importante resaltar que, el taller se orientó en dos direcciones, es decir, a los cuidadores y a los pacientes diagnosticados con cáncer, los cuales comprendieron el valor del autocuidado como agente de cambio para mejorar su calidad de vida.



Figura 3

Mesa de trabajo 5, taller “Cuidarse”



Nota: Participantes del taller que trabajan el tema “Cuidarse”. Fuente: Erazo, 2021.

Referencias

Cortés, F. (2012). Cáncer: la metáfora del cangrejo y sus calcos latino y árabe. *Panace@ Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*. XIII(36), 289-290.

Duque, C., Giraldo, Y. (2021). La experiencia de los cuidadores familiares de personas con cáncer. Estudio fenomenológico. *Revista Ciencia y Cuidado*, 18(3), 43-53. <https://doi.org/10.22463/17949831.2912>